



Rumores de serenata en La Alhambra

Para hacer bailar las piedras

Para hacer bailar las piedras

"Yespe era para entonces un hombre de hasta 35 años, blanco acanelado, mediano de estatura, cenecño, imberbe y de cabellos largos bajo su sombrero de iraca terciado a la pedrada. Cantaba de hacer bailar las piedras, como dice Aníbal Horacio Flaco, y se acompañaba con la vihuela, que el mismo tocaba. De la mano segunda y cucardón varios amigos del Liano, del Chumbimbo y la Asomadera... Era compositor de música como los blancos que notaban canciones en sus guitarras para dar sus serenatas... Escogían unos buenos versos de algún poeta señorial y, al oído, le ponían una cierta música suya, con que luego los cantaban..."

Así habla Rito Restrepo de Juan Yebes. Y lo citan en el libro "Algo de lo nuestro".

Por Margarita Restrepo Santa María De El Colombiano

Una noche. Más una traga. Con unos tragos. Más una luna. Lejos de rudo. Para raspar. Tiple y guitarra. Y una ventana. Cinco canciones. Sueños al aire. Y ella... en la cama.

"Se oye un rumor lejano..."

"Y, por tres puertas, con la bohemia, de la tienda El Blumen, salen las ganas.

(Será esta noche!... Calle La Alhambra... Cerca de la Plaza... No se la pierdan!... (Será esta noche!... ¡Estrenan Antioqueñita!... Pelón le ha puesto notas a los versos de Miguel Agudelo, en el Bar Chapinerío, del Chato Vásquez. Y, con Cabelcitas, hoy, la canta.

(Será esta noche 1919. Mediatos de año. Traga. Tragos. Luna. Sueños. Tiple y guitarra. Y una dama. ¿Quién será la afortunada? "Se oye un rumor lejano de serenata..."

Se abre la tienda El Blumen, de doña Merce... Salen cantantes, músicos, poetas. Por esas tres puertas. En biquitcos con Bombón. Rumbo a La Alhambra, sale toda la "gana" bohemia...

Es en Guanteros (zona de Plazaeta de San Ignacio) Cementerio de San Lorenzo. El barrio de ambiente; el que, siempre en diciembre, se llena de fiesta, y de músicos, y de trovadores de pueblo.

IVAMOS A LA ALHAMBRA! "Se oye un rumor lejano, de serenata..."

¡No se la pierda! Noche de luna. Qué decir. Una ventana. Y un trago para empalmar la gana. Es el destille.

Y lo encabeza Pedro León Franco, Pelón Santamaría. Él, nacido en la esquina de La Juancha; y Enrique Gutiérrez Cabelcitas; se lucirán ante quien, para la historia, pasó como simple desconocida, pero afortunada dama.

¡No se la pierdan! ¡Será en La Alhambra! Tras una ventana, ella, y él, en la calle...

"Antioqueña, que tienes negros los ojos, el cabello rizado, los labios rosales...",



La Alhambra, la famosa calle en la que estrenó Antioqueñita Pelón Santamaría.

Restro delgado. Mirada profunda. Nariz larga. Barba, bigote y cabello blanco. Y muy ceñida en el cuello, su camisa de rayas. Al viejo tiple, sus manos se aterrán. Sus dedos pulsan, con alma, las cuerdas. Cabelcitas, al lado, ¡Estrenal!

"Se oye un rumor lejano de serenata... Muchu corojo cerca al Mercado... Más allá de una ventana de barrotos de madera, lejos de Guanteros, una mujer guarda las notas musicales, entre las sábanas.



Fue una foto tomada en Nueva York. La Lira Antioqueña. Especial para las serenatas cachés, de comienzos del Siglo. Allí están, sentados (de izquierda a derecha) Fernando Córdoba, Jesús María García, Nicolás Torres. Y parados, Enrique Gutiérrez-Cabelcitas, Eusebio Ochoa, Leonel Calle y Daniel Quintín Restrepo.

BALDOPISOS LTDA.
INFERNA: Que personas inconscientes están grande cheque con solo de Serenata de nuestra Empresa y número de cuenta, del Banco de Bogotá principal.
Favor avisarnos de seguir con ellos sin previa autorización.

Rionegro Gran Presente Inmenso Futuro

MUNICIPIO DE RIONEGRO DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE VALORIZACION

Licitación Pública N° 001 de 1990
Resolución de Apertura N° 004 de Julio 13 de 1990

OBJETO: El Municipio de Rionegro - Departamento Administrativo de Valorización - está interesado en recibir propuestas para ejecutar la Obra N° 22: "Pavimentación de la Vía Amalita Caba Llanogrande-Arasca con todo en una extensión de 3.8 Km., incluyendo la adecuación de zanjas laterales y drenajes permanentes. Podrán participar las personas naturales y jurídicas que estén inscritas, calificadas y clasificadas en el Registro de Contratistas de Obras Públicas Departamentales. Grupo II, especialidad 1, 2, 3 Categoría J K": 160 Pueden presentarse propuestas conjuntas siempre y cuando la suma de las categorías N° cumpla con las condiciones exigidas.

GARANTIA DE SERIEDAD: Todas las propuestas deben venir acompañadas de una garantía de seriedad por una suma equivalente al diez por ciento (10%) del valor total de la propuesta, con una validez de 3 meses contados a partir de la fecha de cierre de la licitación.

FINANCIACION: El proponente deberá estar dispuesto a formular propuestas de financiación mínimo por el 50% del costo total de la obra.

VALOR DE LOS PLEGOS: Los pliegos podrán adquirirse en la Oficina de Valorización, mediante el pago no reembolsable de treinta mil pesos m.l. \$ 30.000 col.

FECHA DE APERTURA: 18 de Julio de 1990.

CIERRE DE LICITACION: Las propuestas deberán ser entregadas antes de las 4 p.m. el día 8 de Agosto de 1990, y depositadas en la urna que para tal fin se ubicará en la Alcaldía Municipal, oficina 207. En este sitio, hora y fecha se declarará cerrada la Licitación y se procederá a la apertura de propuestas.

VISITA AL SITIO DE LA OBRA: Se efectuará una visita al sitio de la obra el día 25 de Julio a las 2:00 p.m., saliendo del sitio Estadero Amalita sobre la carretera Rionegro-Isoágua.

Alcaldía Municipal Rionegro

JORGE WILSON LOPEZ A. Director de Valorización

VALORIZACION, UNA LUZ DE PROGRESO

Los juglares: ¿culpables?

Juglar en uso del bello retrato. En un convento. Pero no sabía rezar. Y con salta y monerías, a la Virgen de la cueva, se dedicaba a honrar. Ella descendía, con su séquito de ángeles y le engloba el sudor con una toalla blanca. Eso dicen los chismes de El Juglar de la Virgen. Juglares. Divertían cortes, y grandes señores. Interpretaban los versos de los trovadores. Mezclaban danza y poesía, canto, chiste y acrobacia. Mensajería de amor. Trajes vistosos y nombres sortas ga'. En y matris, cenas, actos de la curia o de militares, ante los enfermos. Y remuneradas, sus presentaciones. Juglares. Hace unos 900 años se encuentran, sobre ellos, las primeras alusiones. Viajeros incansables. Hay quienes les acomodan nexos con los antiguos narradores de batallas. Juglares. ¿Antecesores de los serenateros... Sin tiple y sin guitarra? Eso es lo que dicen algunos estudiosos. Los serenateros. ¿Y la serenata?

PRIMER SERENATERO
"Asómate a la ventana, para que mi alma no pene..."
[Serenata... ¡ "Canción popular del género amoroso... Música en la calle o al aire libre y durante la noche, para festejar a una persona". Una modalidad musical. Que ha de ser sencilla y melódica. Con o sin voces. Muchas veces asociada con el amor. Todo eso tiene en cuenta en las definiciones.
"Asómate a la ventana..."
[Serenata]... Que pudo salir de Italia y prueba de ello quedó en las obras de arte, en el Renacimiento y hasta el Siglo XVIII.
Pero, los dedos más decididos apuntan a España. A la edad Media. A los viejos castillos. A los celadores. ¡Carhén!, serenata. ¡Vamo! Para no dormirte. Y, de paso, entretener a sus queridos amos... pasarán los años. Y vendrán las serenatas con tiple y guitarra.
[Serenata] Y se habla de serenateros "cultos". Que en el Don Juan de Mozart. Que en creaciones de Beethoven, Mendelssohn, Schumann. Serenatas como "anzuelo popular", en óperas. Y la muy metida Serenata de Schubert, a quien no falta quien califique de primer "serenatero popular reconocido" de la historia; y quien, según las malas lenguas, se inspiró, para ella, en la risa que lo volvió loco, la de una criada de hostería, cualquier noche.
[Asómate a la ventana]... Pero Romeo, con su continuo balaceo, motivo-Julietta, demostró tener temperamento serenatero.

LA RECETA
[Asómate a la ventana!]
Bueno. No siempre. Otras eran las serenatas en época de Santander y Bolívar. En casa. Muy sentados. Y de dedo parado. Al estilo recital privado.
[Asómate a la ventana] Y también a la sala de los amigos, en el caso de las serenatas entre integrantes de la Gruta Simbólica, con

Julio Florez a la cabeza, en Bogotá, a comienzos del Siglo. [Serenata] En España, con sus lunas. En Argentina, con sus guitarras típicas. En México, con sus Mariachis. En Venezuela con protagonistas solistas. En Colombia... En Ecuador...

SERENATA ES...
Juglares... Serenos... Músicos de salón... Y todo eso revuelto, más un pedorcillo de sentimentalismo avasado, nos conduce a eso que Manuel Mejía Vallejo algún día ubicó dentro del "ritual ingenuo del amor". La serenata, hoy.
¿Cómo se acuérarla, amiga, a la definición de serenata? Fuera del diccionario, ¡nicimos con ustos de la música una pequeña colección.
Serenata es...
"Una sentida expresión de quien aspira a conquistar a una mujer". Jaime R. Echavarría.
"Un momento de euforia, de cariño, de deseo de expresar públicamente a través de la música. Una declaración pública de amor". Hernán Restrepo D.
"Un estado de alma permanente". Alberto Velásquez M.
"Forma de dar un recado con música a la persona que se ama". Francisco Bodero.
"El motivo de la expresión más sincera del cariño a alguien, y sobre todo a la mujer". Camilo García.
"Pausa de amor bajo un alero". Fernando Calle G.
"Una conversación a distancia... Manifestación de afecto, cariño, con notas musicales escogidas para la ocasión". Jaime Tobón V.
"Una demostración de amor, cariño y afecto, con derecho a escoger canciones (...), con música popular romántica, instrumentos de cuerda y voces...". Héctor Ochoa C.
"Expresar musicalmente, a través de unos buenos intérpretes, los sentimientos de un momento, para arreglar, enamorar, seducir, negociar." Guillermo Hincapié O.
"Declaración de amor o un sentimiento a través de la palabra con melodía". Enrique Aguilar.
"Una muestra que un enamorado se le dedica a su amada, que es capaz de decirlo personalmente y se lo manda decir con uno". Oscar Velásquez.
Serenata es...
Pero todo no es romantificación puro... Ni siquiera para el compositor de la canción Al Color de tu Afecto, el Carreño (Sanfego) Vélez. El que salió de rumba nocturna, con su compañía Los Arqueiros, por allá en los decenios veinte y treinta. De tiple en mano y botella de puero y copa, de porcelana, en forma de calavera.
El Carreño Vélez, y sus compañeros, cuando lanzaban a alguna ventura ampe un... "tras el enigma de los arañices y ebrios da juventud los corazones, llegamos hasta el pie de las balcones, con nuestras risas locas y fugaces".



"Por ti daría, por ti daría..." Pelón Santa Marta, el que nació en la esquina de la Puente. En 1950, una foto de Cervajal lo recuerda.

Esa noche, El Blumen cerró las puertas. En su interior quedaban, recuerdos, y flores. Historias de serenatas. Y serenateros.

Adolfo Marín, Miguel Angel Trespalacios, Pedro Tabares, Raitingo, Julio Jonjoli y el negro Carlos pasos. El Rato Arroyave, Canito y Felipe Pérez. Sus voces e instrumentos.

Y músicos y cantantes del Departamento que en los carnavales visitaban a Guanteros. Abdón Jaramillo y Antonio Zapata, de la zona minera. Hipólito Cárdenas y Heliodoro Mejía, del suroeste. Ubaldino Ruiz, de Amagá. Pastor e Higüino Marín, del oriente antioqueño.

Y de otras latitudes, sombras y recuerdos. De Bogotá, el canto de El Ciego Ras, y su compañero niño. Y el dueto Willis (Alejandro) y Escobar (Alberto). Y, en Buga, las poderosas serenatas de Ernesto Salcedo.

El Blumen quedó desierto. Y Pelón pulsó las cuerdas.

ROSAS PARA SAMUEL
Esa noche, doña Mercedes Mejía abrió el recuerdo y cerró el entable. Recordó que...
A comienzos del Siglo, las serenatas cachés se hacían con la Lira Antioqueña, y mucho, de puertas adentro.

Que a Germán Benítez que cantaba con Climaco Vergara, en el Siglo XIX, en una serenata por Belén, le cortaron la nariz con una barbera.

Que Manuel Blumen (Ruiz Mejía, hijo de la Merce) y Miguel Angel Trespalacios, el dueto estrenado con las Estaciones de Vidal, en la

Iglesia de la Veracruz (1916), a Semana Santa, iban a misa de 4 a 5 de la mañana, cuando terminaban y seguro que para santificar... sus serenatas.

Y que Samuel Martínez (que formó duetos con Augusto Trespalacios y Manuel Ospina), el que de niño recibía monedas de los transeúntes, por cantar en la ventana, el que, muchacho iba a serenatar, a escondidas de su madre, tenía una amiga que lo contemplaba, en Lovaina. Ema, la que le arreglaba un baño de inmersión con rosas y perfumes, para prepararlo para sus serenatas. Mientras, en la puerta esperaban los ricos, para contratarlo.

Doña Merce abrió el recuerdo, cerró el entable y se fue a escuchar la serenata en la calle La Alhambra.

Ya no estaba el viejo Santamaría, que había aterrorizado en Medellín de monos de 30 mil habitantes, en donde era más fácil ser "la feliz víctima" de una serenata.

Y lejos estaba El Manco. Su guitarra. Su ceballo. Su veneno nocturno e improvisado de pueblo en pueblo. Y su idea de agruparse, en un coro de iglesia, bambuquitos y pasillos a una Elevación de la Virgen.

Medellín, 1919. El Blumen quedó desierto. Pelón pulsó las cuerdas. Y se oyó un rumor lejano de serenata.

... por ti daría, por ti daría, los sueños más hermosos del alma mía".

Próximo domingo: Los famales del Capi López y los sitios de encuentro entre músicos y enamorados.